

ta cuando desde la elevada Cruz, *tulit involutum Corpus Jesu* llevó envuelto el Cuerpo de Jesus. *Haec reddit animo* el a reuerda, *Saeuos dolores* los crueles dolores, *quos Christus* que Cristo, *Redemptor generis humani* Redentor del linaje humano, *tulit* sufrió, *miseratus* compadecido, *casum Adae* de la caída de Adan, *perempta morte* habiendo destruido la muerte, *imago monstrat* su imagen manifiesta *latus sauciū ferro* el costado herido con la lanza, *atque palmas et pedes* y las manos y los piés, *clavis* con los clavos, *membra lacerata* los miembros desgarrados, *flagris* por los azotes, *et coronam* y la corona, *infixam capiti* penetrando la cabeza. *quis pius* quien que sea piadoso, *cernere possit* podrá ver, *siccis oculis* con ojos enjutos, *et absque gemitu* y sin gemir, *intimi cordis* en lo profundo del corazon, *notata vivique simulacra*, la clara y conmovedora figura, *indignae mortis* de la indigna muerte? *Cum solum nostra culpa fuerit* siendo nuestra culpa solamente, *causa tantorum malorum* la causa de tantos padecimientos, *tibi, Christe* para ti ó Cristo! *tibi debetur* á ti se debe, *nostra vita* nuestra vida: *dedimus ipsam vitam* hemos entregado á la misma vida. *filii* o Hijo de Dios! *sit tibi decus atque virtus* á ti sea dada la honra y el poder, *qui tuo cruore* que con tu sangre, *re limis mundum* redimes al mundo, *quique regnas* y que reinas, *cum summo Genitore* con tu Eterno Padre, *et almo flamine* y el Santo Espiritu. Amen.

A MAITINES.—*Mysterium mirabile* un misterio admirable, *nobis panditur* se nos declara, *hac luce* en este dia, *cum verus Filius Dei* cuando el verdadero Hijo de Dios, *sustinet mortem cruentam* sufre la muerte sangrienta: *tuendo defendiendo*, *causam servuli* la causa del vil siervo, *vestiensque* y vistiendo, *formam rei* el traje del pecador, *herus suspenditur* el Amo es crucificado, *pro servo* por el esclavo, *Justus plectitur* el Justo es castigado, *pro sonto* por el culpable. *Insignia necis* las señales de esta muerte, *manent impressa* permanecen estampadas, *in Sindone Sacra* en la Sábana Santa, *quae involverat* la que habia envuelto, *corpus cruentum*

el cuerpo ensangrentado, *post nobilem triumphum* despues de un ilustre triunfo, *Haec Sunt insignia* estas son las señales: *mortis et tartari* de la muerte y del infierno, *mundique victi* y del mundo vencidos; *haec sunt inclyta trophaea* estos son los inclitos trofeos, *Ductoris invictissimi* del Caudillo invencible. *Debemus ergo hanc gratiam* debemos pues esta gracia, *Vindicti nostrae salutis* al rescatador de nuestra salud, *ut hac tessera* para que bajo esta bandera, *mitemus* pele-mos, *contra dolos daemones* contra los engaños del demonio: *mortui vitae vetustae* muertos á la antigua vida, *surgamus in vitam novam* levantémonos á la vida nueva; *sequuti Christum per crucem* siguiendo á Cristo por la cruz, *fruemur Christi gloria* gozaremos de la gloria de Cristo

A LAUDES.—*Jesu dulcis amor meus* O Jesus dulce amor mio, *accedo* me lle-go á tí, *ac si praesens sis* como si estuvieras presente; *te coplector cum affectu* te abrazo afectuo-amente, *memor tuorum vulnerum* acordándome de tus heridas. O *quam nudum* ¡o cuán desnudo! *hic te cerno* te veo aquí, *vulneratum et distentum* llagado y tendido, *inquinatum* feado, *involutum in hoc sacro tegmine* envuelto en esta sagrada cubierta! *Salve caput cruentum* vo te saludo, ¡O cabeza ensangrentada! *spinis* por las espinas, *cujus dulcis vultus* cuyo apacible rostro, *immutavit suum florem* per tió su hermosura, *quam tremat* que ven-ra, *curia coeli* la corte celestial; *salve latus Salvatoris* salve costado del Salvador, *salve mitis apertura* salve, tierna abertura, *rubicunda super rosam* más encendida que la rosa, *medela salutifera* medicina saludable; *vos avete manus sanctae* o saludo también á vosotros, ¡o santas manos, *perforatae diris clavis* traspasadas con crueles clavos: *Salvator* O Salvador! *ne repellas me* no me apartes, *de tuis sanctis pedibus* de tus santísimos piés. Amen.

CINCO LLAGAS, *invencion y exaltacion* de la Santa Cruz. Los himnos para estos misterios, son los mismos de la Dominica de Pasion.

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 4.

Guadalajara, Julio 8 de 1885.

NUM. 61.

SECCION III.—Variedades.

SOCIEDADES BIBLICAS.

Se llaman así ciertas asociaciones protestantes, regularmente constituidas, para propagar la Biblia en todo el mundo. Quieren tener por base y por su pensamiento fundamental el precepto de Jesu- cristo de instruir y enseñar á los hom- bres, no consiguiendo con esto mas que desfigurar y falsear tal mision.

El protestantismo olvida, ó no quiere entender, que tal mision de enseñar á los hombres, conferida por el Salvador á so- lo los Apóstoles, y á quienes les sucedie- ran faltando ellos, mucho pierde en sus manos, ya porque en ellas sólo se ocu- pan de sí mismos, como porque siguien- do su idea de que el sacerdocio lo puede ejercer hasta el simple fiel, sin ser sacer- dote, falsean la doctrina de la Iglesia ca- tólica que restringe esta mision sólo á los sacerdotes.

Los progresos de la Iglesia católica en Asia, el movimiento de la escuela pietis- ta y los intereses del comercio inglés en aquellos lugares, hicieron concebir el pen- samiento de una propaganda, cuyo fin fue- ra dar á conocer la Biblia por toda la tierra,

traduciéndola á todas las lenguas posibles. El primer pensamiento, que pertenece á Spener y á Franke, nació en el Siglo XVII haciendo que el Baron Hildebrand de Canstein, fundara el primer estableci- miento en Halle, el cual no tuvo otro objeto al principio, que querer uniformar aquellas poblaciones que abandonaban la confesion luterana, haciéndolo suyo. In- glaterra, lo planteó allí con el fin de con- vertir á la reforma á los pueblos paganos. La Sociedad bíblica británica, fundó y comenzó su obra en 1804, aunque desde 1795 se inició con asociaciones que te- nian por objeto sostener las misiones del país. La contribucion anual de una gui- nea, (1) dá derecho al que la exhibe á ser miembro por un año de la asociacion, y el que contribuye con diez, á serlo perpétuo. Donativos mayores alcanzan rangos más elevados y hasta otorgan derechos para votar en las sesiones con mayor ó menor prestigio segun su contingente. Un co- mité de eclesiásticos y legos tiene á su cargo los negocios de la Sociedad, nom- brando sus dignatarios que son un presi- dente, dos vice-presidentes, tres secreta- rios y cierto número de asistentes.

(1) Moneda de oro imaginaria que vale un chelin más que la libra esterlina inglesa. Así, pues, su valor es de 5 pesos 2 reales.

Estas sociedades establecidas y ramificadas, no sólo en los países donde la religion dominante es la reformada, sino aun entre los católicos, tienen sus agentes, principalmente ambulantes, encargados de distribuir las Biblias que edita la Sociedad, ya gratuitamente, ó á precios reducidos, ó por lo que les ofrecen por ellas, cuyos productos juntos con las colectas recogidas en sus iglesias y casas, así como otras donaciones particulares, entran á formar los fondos de la Sociedad, que tan crecidos son, debiéndose á este medio poder subvenir á los gastos para inundarnos con esa abalancha de Biblias truncas y sin notas que conocemos.

Con fondos tan cuantiosos, reforzados por el interés del comercio inglés, no ménos que por el mismo móvil de otros pueblos que tanto influye en los cálculos de tales Sociedades, no parecerá ya extraña la propagacion de ellas, contándose más de seiscientos treinta auxiliares, con cuya cooperacion han logrado traducir la Biblia en ciento cincuenta y nueve lenguas y dialectos, de las que ciento siete son enteramente nuevas. Hé aquí, pues, explicado el motivo de los millones de Biblias que consumen, y de las decenas de millones que gastan en su impresion, como lo expresan las relaciones que periódicamente presenta la Sociedad bíblica al dar cuenta en sus balanzas.

Considerando nosotros que lo que sus cifras representan no es exagerado, veremos ver la cosa nomás bajo dos puntos: en su punto de vista católico, ó comparado con respecto al protestante.

La Iglesia católica no acepta desde luego esa difusion inmoderada de la Biblia, sabeis por qué? nomás porque es imposible que se infunda el respeto que deba tenerse á lo que se dice ser la palabra de

Dios; porque muy presente tiene el precepto del Evangelio de no arrojar las cosas santas á los perros, ni las margaritas á los puercos; y por más caridad con que se quiera tratar al mundo pagano, siempre será tal, esto es, no instruido, no preparado, no digno aún de leer un libro que no puede comprender ni apreciar. ¿Será respetar la Biblia, dejársela al primer traductor que se presente para que la traduzca sin saber lo que hace? ¿Será respetarla, lanzarla al mundo desfigurada, corrompida, mutilada, y muchas ocasiones aun inconocible para los que la conocen? Hace algunos años que las sociedades bíblicas inglesas propusieron, no obstante la oposicion de las alemanas, que se prescindiera de insertar en el código de los libros sagrados todos los deuterocanónicos: ¿es esto querer respetar la Biblia é infundir respeto á ella? ¿Y cuando, y dónde una letra muerta, esto es la doctrina que no se entiende ni se explica, ha servido para instruir y convertir? Está bien que la Biblia sea una magnífica antorcha; pero es necesario que esté encendida. ¿Y quién la encenderá, acaso el que la corrompe, la mutila, la desfigura, ó el que durante quince siglos sólo se ha ocupado de conservarla, de darla á conocer, de preservarla y de conservarla íntegra? Quién, repito, la enciende para que alumbré? Las sociedades bíblicas? No; ved, pues, por qué los Papas Leon XII en su Encíclica *Ut primum ad Summi pontificatus* de 3 de Mayo de 1824, se declara, y anatematiza tales sociedades; Pio VIII hace otro tanto, en 29 de Mayo de 1829; Gregorio XVI, en 8 de Mayo de 1844; Pio IX, el 9 de Noviembre de 1846 y el actual Pontífice en su memorable Encíclica *Humanum genus*. Los protestantes y demás sectarios, desde la primera

vez que fueron objeto de los anatemas de la Santa Sede, hasta los de ahora, no han escaseado los gritos, calumnias y siniestras interpretaciones para acallar la verdad que tan certeramente los hiere.

Véamos los resultados de la Sociedad Bíblica, segun los informes de la misma. Dice ella en su relacion que se han distribuido millones de Biblias, introduciéndolas ya de contrabando, ya dejándolas sobre las costas, ó en los caminos, ó haciendo que las reciban por fuerza, ó vendiéndolas hasta el más ínfimo precio que ofrezcan por la primera vez; citando algunas conversiones aisladas por la lectura y posesion de este libro, concluye que son tantos los convertidos al protestantismo, cuantas son las Biblias consumidas, y por consiguiente otros tantos los opositores á la Iglesia romana, ó tantos los enemigos de la supersticion romana, como llaman á la Iglesia católica. Que esto es una falsedad, un error, dígalo cada uno de los que, por haber presenciado, ó estar informado de lo que el yankee protestante hace entre nosotros con sus biblias truncas, con las que, casos se han dado en que dure en su poder ménos tiempo que el que dilatan en entregarla á la autoridad competente.

No era así como San Francisco Xavier convertia á los salvajes, ni S. Vicente de Paul, ni tantos misioneros han hecho para volver al redil de la Iglesia á tantos herejes. Todos estos con una sola Biblia, convirtieron á millones de almas, mientras que millones de Biblias truncas, no han convertido una sola alma. Uno de los miembros de la Sociedad, en su discurso para la fiesta de inauguracion de ella, el año de 1846, hizo mencion de S. Francisco, presentándolo como ejemplo de

lo que decimos; y citando solamente la relacion del capitán protestante Koezue que visitó casi todas las estaciones bíblicas, encontrando en todas ellas deplorables resultados, á virtud del sistema seguido por la Sociedad para convertir á los salvajes y ganar prosélitos, con la difusion de biblias, no sólo en las interminables sectas en que se halla dividido el protestantismo, sino aun entre los católicos, manifestó que tal método no sólo era ineficaz, sino pernicioso. Esta confesion nos releva tambien de citar muy autorizadas relaciones de nuestros misioneros experimentados, sobre la esterilidad é inutilidad de los esfuerzos de las sociedades bíblicas para convertir almas por medio de la difusion de ese libro que nosotros llamamos divino, y que ellos, por lo que con él hacen, no justifican la misma denominacion que le dan.

HIMNOS.

Preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo en la Cuaresma.

A VISPERAS.—*Maximus Redemptor* el gran Redentor, *orbis* del mundo, *contulit vitam* nos dió la vida, *morte* con su muerte, *qui redemit nos* el cual nos redimió, *nec argento caduco* no con la perecedera plata; *sed nec auro labili*, más ni con el oro acabable, *tamen* pero sí, *sanguine* con la sangre, *sacrati corporis* de su sagrado cuerpo. *Mitis agnus* el manso cordero, *inmolatur* fué sacrificado, *pro crimine* por el pecado, *omnium* de todos; *ne* para que no, *dirus hostis qui* el cruel enemigo que, *sugresserat* habia introducido *malum* el pecado, *possideret* poseyese, *quod exitit fabricatum* lo que fué fabricado, *arte* con la obra, *Conditoris* de nuestro Criador. *Dux* el Capitán, *salu-*

tis de la salud, *omnium* de todos, *inmola-*
tus sacrificado, *praestat* hace, *magna* cosas
grandes, *complet excessum* ejecuta la ac-
cion ó exceso, *quem dixerat* que habian
pronosticado, *Prophetae fideles* los Pro-
fetas fieles, *tunc* entónces, *solvit* redime,
nostra peccata nuestros pecados, *liberans*
nos librándonos, *tyrano* del enemigo tira-
no: *infans* cuando niño, *scissus carne* ha-
biendo sido circuncidado, *missit san-*
guinem derramó su sangre: *orans* orando
en el Huerto de Jetzemaní, *misit sangui-*
nem derramó su sangre: *passus flagella*
habiendo sido azotado, *missit et* derramó
tambien su sangre: *punctus* habiendo sido
punzado, *orbe spineo* con la corona de es-
pinas, (suple *missit sanguinem* derramó
su sangre:) *dum* cuando *pandit* abre, *ma-*
nus pedes, latus las manos, piés y costado,
offert sanguinem ofrece su sangre.
Laus la alabanza, *honor* la honra, *virtus*
suprema la virtud soberana (suple *sit*
conditori tenga el Criador,) *machinae* del
mundo, *quam* la cual máquina, *guber-*
na que gobierna, *Pater summus* el Eter-
no Padre, *Natus, atque Spiritus* el Hijo
y el Espíritu Santo, *Deus* siendo un solo
Dios, *colendus* que tiene de ser reveren-
ciado, *omnibus* por todos, *saeculis* en los
siglos, *saeculorum* de los siglos.

A MATTINES.—*Sanguis victimarum* la
sangre de los sacrificios, *quem olim* que
antiguamente, *obtulit* ofreció, *vetus lex*
la antigua ley, *nuntiavit* figuró, *sangui-*
nem sacratum la sagrada sangre, *novi*
foederis del nuevo Testamento; *quo* con
la cual, *redempti* habiendo sido redimi-
dos, *assequamur* consigamos, *sanctitatem*
la santidad, *spiritus* del espíritu. *Lex*
amoris la ley del amor, *postulabat* pedia,
differentem victimam diferente sacrificio,
ubi en donde, *sacerdos offerens* el sacer-

dote que ofrecia, *idem* el mismo, *esset vic-*
tima fuése la ofrenda, *seque inmola-*
ret y se sacrificara, *clemens* piadoso, *in mede-*
lam para medicina, *crimimum* de los pe-
cados. *Redemptor* nuestro Redentor, *ac-*
tus in Cruce habiendo sido crucificado,
delet borra, *nostra crimina* nuestros pe-
cados: *quando profluunt* cuando corren,
copiose copiosamente, *uberis rivi* abun-
dantes arroyos, *crucis* de sangre, *ex sa-*
crato corpore, del sagrado cuerpo, *pro*
salute por la salud, *mundi* del mundo.
Namque porque, *perforatur* es taladrado,
clavis con clavos, *et latus* y su costado,
disrumpitur es roto, *unde* de donde. *ma-*
nant manan, *Sacramenta* los sacramen-
tos, *abluuntque nos* y nos limpian, *labe*
de la culpa: *hinc* por esto, *confitemur* confesa-
mos, *sanguinem* que esta sangre, *caput* es
origen *nostrae salutis* de nuestra salud.

A LAUDES.—*O celse conditor* ó exelso
Criador, *rerum* de todas las cosas, *auctor*
autor, *salutis* de la salud, *omnium* de to-
dos, *tu tú, nos repurgas* nos purificas, *sangui-*
ne con tu sangre, *omni crimine* de to-
do pecado. *Ille anguis* aquella serpiente,
callidus astuta, *antiquus hostis* antiguo
enemigo, *nos straverat* nos habia perdido:
caligo la oscuridad, *culpa* de la culpa
dempserat nos habia arrebatado, *primum*
nitorem la primera brillantez, *mentium*
de nuestras almas. *Tamen* con todo, *Re-*
demptor o Redentor, *fundis affatim* der-
ramas abundantemente, *de sacro corpore*
del sagrado cuerpo, *sanguinem* la sangre,
summi valoris de un valor infinito, *que*
y diluis disipas, *omnem labem* toda man-
cha. *Repelle* quita, *quidquid improbum*
todo lo malo, *inficit* que pervierte, *interna*
cordis nuestros corazones: *quaesumus* y
te pedimos, *in nos infunde* que infundas
en nosotros, *vigorem* el vigor, *tui sangui-*
nis de tu sangre. *Deo Parti, etc. etc.*

Para el mismo Oficio en la Dominica 1^a de Julio.

A VISPERAS.—*Pueri et senes* los niños
y los ancianos, *instructi* instruidos en el
misterio, *resonent compita* canten acor-
des, *vocibus festivis* con festivas voces,
cives y tambien los pueblos, *explicent*
laetitiam manifiesten la alegría, *frontibus*
en sus frentes, *prodeant ordine* y formense
en orden, *taedis flamiferis* con antorchas
encendidas. *Moriens Christus* muriendo
Cristo, *dura in arbore* en el made-
ro de la cruz, *fudit* derramó, *sanguinem*
su sangre, *quem* la que corría, *vulnere*
multiplici por muchas heridas, *nos noso-*
tros, dum colimus cuando le adoramos,
memores facti acordándonos de ella, *de-*
cet conviene, *saltem* que por lo ménos,
funedre lacrymas lloremos. *Pernicies*
gravis un grave mal, *contigit* aconteció,
humano generi al género humano, *crimi-*
ne por la culpa, *veteris Adami* del anti-
guo Adam; *integritas et pietas* la integri-
dad y la piedad, *novi Adami* del nuevo
Adam, *reddidit* volvió, *vitam omnibus* la
vida á todos. *Si Summus Pater* si el
Eterno Padre, *ab aethere* desde el cielo,
audit oye, *clamorem validum* la voz cla-
morosa, *languentis geniti* del Hijo que
desfallece, *potius* más bien, *debut placari*
debió aplacarse, *sanguine* con su san-
gre, *et dare nobis* y darnos, *veniam* el
perdon. *Quicumque* cualquiera que, *pro-*
luit empapa, *stolam* sus vestiduras, *hoc*
sanguine en esta sangre, *abstergit* limpia,
maculas las manchas, *et capit* y toma, *ro-*
seum decus un hermoso adorno, *quo proti-*
nus con el que al punto, *fiat* se hace, *simi-*
lis angelis semejante á los ángeles, *et pla-*
ceat Regi y agradable al rey de la gloria.
Nullus instabilis ninguno inconstante,
post modum despues, *se retrahat* se re-
traiga, *recto tramite* del recto camino, *sed*
tangatur sin que lo ande, *meta ultima*

hasta su término. *Deus* Dios, *qui adjuvat*
que dirige, *cursum* los acontecimientos, *tri-*
buet le dará, *nobile proemium* un premio
copioso. *Genitor Potens* Oh Padre Poderoso:
propitius sis nobis sénos propicio, *ut*
quos emisti para que á los que rescataste,
sanguine con la sangre, *unigenae Filii* del
Hijo unigénito, *et recreas* y favoreces, *plá-*
cido Flamine con el Amor increado, *trans-*
feras los lleves, *ad culmina coeli* á las al-
turas del cielo.

A MATTINES.—*Ira justa* la ira justa
Conditoris del Criador, *mersit ahogó, cri-*
minosum orbem al mundo criminal, *imbre*
vindice con un diluvio vengador, *aqua-*
rum de aguas, *sospite Noe* habiendo sal-
vado á Noe, *in arca* en el arca: *tandem* pe-
ro despues, *vis mira* la admirable fuerza,
amoris del amor, *lavit* lavó, *orbem* al mun-
do, *sanguine* con sangre. *Terra felix* la
tierra feliz, *quae* la que, *irrigata* fué rega-
da, *tam salubri pluvia* con tan saludable
lluvia, *ante* cuando ántes, *scatebat* abun-
daba, *spinis* en espinas, *germinavit* ger-
minó, *flosculos* flores esquisitas: *que* y *ab-*
sinthia las yervas amargas, *transiere* se
convirtieron, *in saporem nectaris* en sa-
broso nectar. *Dirus anguis* la terrible
serpiente, *protinus* al punto, *posuit* depu-
so, *triste venenum* el fatal veneno, *et*
cruenta ferocia y la cruel ferocidad, *be-*
lluarum de las bestias, *desiit* dejó de ser:
haec fuit esta fué, *victoria* la victoria,
mitis Agni del manso Cordero, *vulnera-*
ti muerto. *O altitudo impervia* ó pro-
fundidad inaccesible, *scientiae supernae*
de la ciencia de Dios, *ó suavitas praedi-*
canda oh suavidad digna de elogios, *be-*
nigni pectoris de corazon tan benigno:
servus el esclavo, *dignum erat* era digno,
morte de la muerte, *rex optimus* y el rey
supremo, *luit* padece, *poenam* la pena.
Quando provocamus cuando provocamos,
culpae con las culpas, *ultionem* la ven-
ganza, *judicis* del juez, *tunc* entónces,
protegatur seamos protegidos, *praesen-*
tia por la presencia, *sanguinis loquentis*
de la sangre que habla, *tunc* y entón-
ces, *recedant* cesen, *agmina* el conjunto,
malorum ingruentium de los males que
nos acometen. *O dux* oh jefe, *et auctor*